Ecos del alma

Rosario de Acuña

(Madrid, 1851-1923)

Freeditorial

Raro capricho la mente sueña,
será inmodesta, vana aprensión.
Tal palabra
no me cuadra;
su sonido 5
a mi oído
no murmura
con dulzura
de canción;
no le presta 10
la armonía
melodía
y hace daño
al corazón.

Tiemblo escucharla; ¿será manía? 15
Oigo un murmullo cerca de mí:
no me cuadra
tal palabra,
que el murmullo
que al arrullo 20
de la sátira
nació,
me lastima

con su giro

y un suspiro 25

me arrancó.

Si han de ponerme nombre tan feo,

todos mis versos he de romper;

no me cuadra

tal palabra, 30

no la quiero;

yo prefiero

que a mi acento

llere el viento,

y cual sombra 35

que se aleja

y no deja

ni señal,

a mi canto,

que mi llanto 40

arrebate

el vendaval.

Freeditorial